

## Abigail trabaja en favor de la paz

(basada en 1 Samuel 25)

David estaba huyendo del rey Saúl quien quería que lo mataran. David no tenía dónde vivir, así que vivió en algunas cuevas en las colinas. Unos seiscientos hombres vinieron a vivir con él.

Había un hombre rico llamado Nabal que vivía en el desierto de Maón. Poseía un enorme rebaño de ovejas y cabras, que tenía en las colinas. A veces, los ladrones atacaban a los rebaños, pero David y sus hombres los perseguían y no dejaban que robaran las ovejas de Nabal.

Un día, David oyó que Nabal estaba visitando a los hombres que cuidaban de sus ovejas. David envió a algunos de sus hombres para llevar un mensaje al rico hacendado. Cuando llegaron, saludaron a Nabal con amabilidad.

«Cuando sus pastores acamparon cerca de nosotros, los cuidamos», le recordaron los mensajeros a Nabal. «No permitimos que los ladrones robaran sus ovejas. Ya que le ayudamos, ¿compartiría algo de su comida y bebida con nosotros?»

Nabal era rico, y tenía mucha comida para compartir, pero no quería dar nada a David y a sus hombres.

«¿Quién es este David?» contestó Nabal groseramente. «Este país está lleno de ladrones y asaltantes. No veo ninguna razón para compartir mi comida y bebida con una banda de fugitivos y don nadies».

Los mensajeros regresaron a donde estaba David y le contaron todo lo que Nabal había dicho. David estaba furioso. Les dijo a sus hombres que tomaran sus espadas y lo siguieran. Un enorme ejército de hombres enojados siguió a David al campamento de Nabal.

Mientras tanto, uno de los trabajadores de Nabal corrió a decirle a la esposa de Nabal, Abigail, lo que había sucedido. «David y sus hombres cuidaron de nuestras ovejas y nuestras vidas», explicó el hombre. «Ahora Nabal ha sido grosero con ellos y no compartirá su comida y vino. Va a haber grandes problemas con David si no hacemos algo para solucionar la situación».

Abigail entró en acción. Ella ordenó a sus siervos que cargaran sus asnos con doscientos panes, dos grandes vasijas de barro, la carne de cinco ovejas, un gran saco de grano tostado, cien puñados de pasas y doscientos puñados de higos secos. Luego partió con sus ayudantes a encontrarse con David.

Tan pronto como Abigail vio a David, se bajó de su asno y se inclinó. «Por favor, señor», suplicó ella. «Por favor acepte estos regalos que traigo y perdone a mi esposo».

David escuchó a Abigail. Él dio gracias a Dios que ella había venido y detuvo el problema entre él y Nabal.

«Eres una mujer sabia y amable. Has impedido que suceda algo terrible y violento», explicó. «No te preocupes; haré lo que me has pedido».

David y Abigail partieron en paz.

## Abigail trabaja en favor de la paz

(basada en 1 Samuel 25)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia— Usen su imaginación y hagan preguntas.
- Disfruten de una historia sobre cómo llegar a un compromiso como [Click, Clack, Moo, Vacas Escritoras](#) por Doreen Cronin e ilustrado por Betsy Luwin.
- Observa momentos en que tus hijos e hijas evitan meterse en problemas, y elógielos por ello.



### Respondemos a la gracia de Dios

- David fue un buen vecino para Nabal. ¿Cuáles son las maneras en que las personas pueden ser buenas vecinas? Algunas sugerencias son no tirar basura en la calle, no hacer ruido cuando es hora de dormir, y saludar a las personas cuando las vemos.
- Vayan a la biblioteca y encuentren libros infantiles sobre la paz. Escojan uno o dos libros y léanlos en familia. O, pueden ir a YouTube y buscar «libros infantiles sobre la paz». Miren una historia sobre la paz.

### Celebramos en gratitud

- Busquen en la Internet un vídeo titulado «[Eres tú a quien quiero](#)». En él pueden ver al Señor Rogers, un conocido pastor presbiteriano que fue el presentador de un famoso programa para la niñez en los Estados Unidos, y su conversación con Jeff, un niño muy especial, que nos muestra como las personas que son diferentes pueden ser amigas.
- Inviten a cada persona a escribir su nombre de arriba a abajo en la parte izquierda de una hoja de papel. Luego, escriban palabras o frases que comiencen con cada letra sobre cómo pueden ser buenos amigos y amigas. Ayúdense mutuamente si alguien no tiene más ideas.
- Hagan esta oración o una similar:

*Dios, ayúdame a trabajar en favor de la paz.  
Amén.*